

TRES millones ochocientos mil niños de seis a catorce años reciben enseñanza primaria en España. La inmensa mayoría de ellos no volverán a tener otros estudios. En 1960, el 85,5 por ciento de la población activa española tenía solamente estudios primarios. Un 9 por ciento no había recibido enseñanza de ningún tipo; el 3,8 por ciento poseía estudios de grado medio y el 1,7 por ciento de nivel superior. Desde esta perspectiva, la ruda tarea de los ochenta y cinco mil maestros es imponderable para la sociedad. Sin embargo, la sociedad les ha vuelto —les vuelve— la espalda.

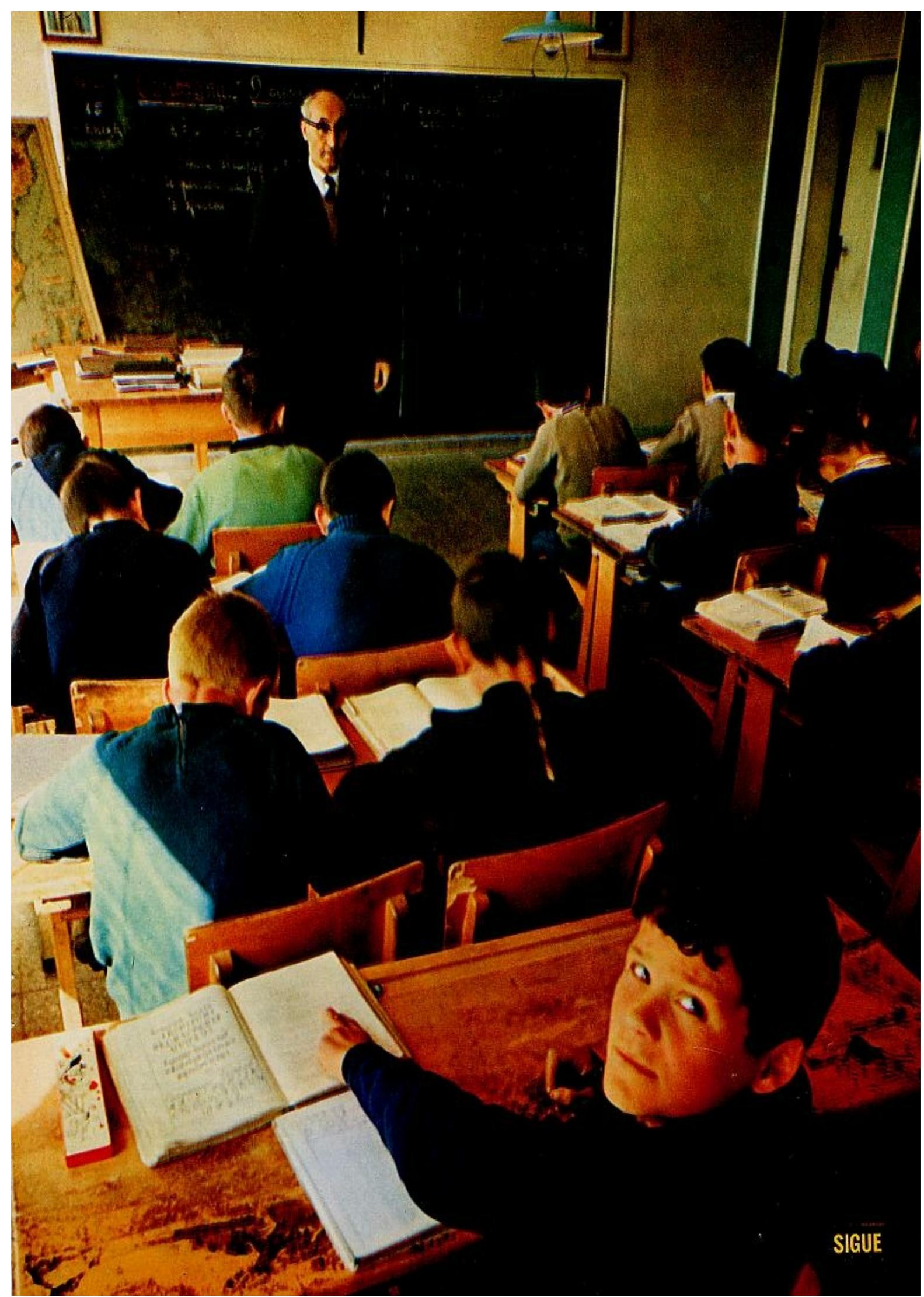
DOCUMENTO

EL MAESTRO ESPAÑOL, HOY

1 EL PROBLEMA FUNDAMENTAL ES EL ECONOMICO



Es preciso revalorizar la figura del maestro nacional y, para ello, en primer lugar, es necesario que su status económico-social corresponda al de su noble misión.



SIGUE

LA llegado a un pueblito en el autobús que faldea la Sierra. Ha pedido hospedaje en una casa que tradicionalmente alquila habitación a los maestros. Es un pueblo ganadero, pobre. Ha puesto unas macetas en los ventanales para alegrarlos un poco. Al terminar el curso ha pedido el traslado a otro un poco mayor, de largos inviernos, de noches largas, con un casinillo de mesas cuadradas, siempre solitario. Ha vuelto a poner otras macetas en las ventanas. Ha conocido a una muchacha, quizá maestra también o labradora, y se han casado. Han elegido otro pueblo, esta vez juntos, sopesando los pros y los contras. Ha preparado quizá, por la noche, los temas de oposición a diez mil habitantes. Están ahora habitando una casa blanca, de balcón reducido con baranda de madera despintada, que mira al campo. Llegan los hijos y los padres cavilan porque no tienen capital, porque el único capital que pueden dejarles es una carrera o una colocación. Y tienen que hilar muy fino. Ahora, en este pueblo, es posible dar unas clases particulares, de cultura general, de preparación para el bachillerato elemental. Las hornadas de muchachos van sucediéndose y el maestro está más delgado; el traje cruzado le baila ya un poco, le amanecen las canas. El chico estudia Medicina en Madrid: «Si pierde este año la beca, me parte por el eje». Lo piensa todos los días mientras escribe una nueva máxima, en la parte superior del encerado, a la derecha. Todos los días suma, resta, multiplica, divide. Ya no recuerda nada de la pedagogía que le enseñaron, más bien poca. El se ha hecho su «librillo» y con él ha ido sacando adelante a los muchachos. Recibe dos revistas escolares: «La vida escolar» y un Boletín. Quizá esté suscrito a Escuela Española o al SEM. Esto y la visita de la Inspección es



La labor del maestro no termina en la escuela. En la foto, entrada a los ejercicios religiosos de Cuaresma en un pueblo de la provincia de León.



La construcción de escuelas, el aumento del número de maestros, tienen que ir acompañados por un plan paralelo de construcción de viviendas.

su único contacto con el mundo científico-pedagógico.

Los maestros, todos los maestros han conocido muchos pueblos. Algunos tienden a volver al pueblo de donde salieron o acercarse lo más posible a la capital. Los chicos jóvenes, las maestras jóvenes, tendrán que consumir toda su vida para conseguir una plaza en una capital. Actualmente está en estudio un estatuto que permita el acceso de jóvenes maestros a las capitales mediante oposición, méritos... Los itinerarios de los maestros son más sonoros que agradables de vivir: Riofrío de Riaza, Encinas, Donhierro, Matabuena, Granja, Benavente... De Burgos saltan a Asturias, Vizcaya, a Cuenca. Los pueblos cercanos a las capitales son «golosos», me dice uno: «Se mira por los hijos para que puedan resultar los estudios más económicos». El maestro tiene que llevar en los pueblos, generalmente, una lucha sorda. El alcalde, el secretario, a veces, le niegan el carbón o la leña para la estufa de la escuela; le escatiman los servicios de limpieza. Hay pueblos en que la limpieza se hace una o dos veces por mes.

«Esto humilla. Además de luchar con los chicos, hay que luchar con el ambiente local, con las autoridades locales, que ni le comprenden a uno ni le apoyan. La falta de apoyo moral es lo que más duele. A veces ni siquiera colaboran para conseguir una asistencia regular como es obligatorio».

«En Cataluña, en el País Vasco, en el Norte en general, las cosas son distintas. La necesidad de aprender es allí más acuciante porque la industrialización lo exige. En Castilla las cosas van cambiando. Hay pueblos en los que ha entrado como una fiebre por aprender. Sin embargo, y desgraciadamente, se desprecia la enseñanza».

enseñar es llorar

El problema fundamental es el económico. Todos coinciden en ello. Cuando declaran su sueldo, se sonrojan.

—Nos dicen que nuestra misión es la más sa-

grada de todas... la enseñanza; pero el sueldo es muy bajo...

—Mire usted, es mejor no decirlo. En esta sociedad se te respeta por lo que ganas. Nosotros tenemos que ocultarlo porque bastante desprestigiados estamos ya. ¿Para qué ir pregonando nuestras dificultades?

Otros sí lo dicen. ¿Acaso es culpa nuestra? El coeficiente de los maestros, como funcionarios, es el 2,3, pero como aún solamente se cobra el 85 por ciento sobre las tres mil pesetas, un maestro con cinco años de titular "toca", al fin de mes, cinco mil pesetas. Un maestro con treinta años de profesional gana entre ayuda familiar, trienios, permanencias, todo... ocho mil o nueve mil pesetas. Los maestros no piden «montes y morenas»; más aún, están demasiado resignados. Este, que empezó a enseñar en el año 1947, recuerda que ganaba por entonces tres duros diarios; el Ayuntamiento tenía que abonarle dos pesetas diarias porque la patrona le cobraba justo el sueldo.

Los maestros se comparan con otros funcionarios a los que tradicionalmente se les ha asimilado y respecto a los que hoy están en peores condiciones. Por ejemplo, los funcionarios del Cuerpo técnico de Correos cobran según el coeficiente 3,3; los del Cuerpo de Prisiones según el 3,6 y los del Cuerpo General de Policía según el 3,6. El maestro ha tenido que hacer una carrera: bachillerato elemental, un ingreso en la Escuela del Magisterio, tres años de carrera en la Escuela y una oposición. Según el texto refundido de la Ley de Enseñanza Primaria, los nuevos maestros tendrán que cursar el grado superior de bachillerato, dos años en la Escuela de Magisterio y un año de prácticas. En total, diez años.

La sociedad confía siempre en los mil recursos que proporciona la vida. Es la mentalidad picaresca. La sociedad busca mil justificaciones a la cortedad de estos sueldos: la vida en el pueblo es más barata —se dice—, tienen la posibilidad de clases particulares. Así los maestros duplican su jornada de trabajo... cuando pueden. Porque hay pueblos en los que no es posible dar una clase particular o están muy mal pagadas:



Los medios audio-visuales son imprescindibles en la enseñanza. Este maestro utiliza un magnetófono propio que ha puesto al servicio de la escuela.

75, 100, 150 pesetas la hora. Un sesenta por ciento del profesorado está a cargo de mujeres. Se juega un poco el *chantaje* de la mujer: «Al fin y al cabo, para una mujer no está mal el sueldo. Se pueden arreglar bien».

Entramos en una escuela al azar. ¿Qué material pedagógico hay aquí? Un encerado, un mapa de España, quizá una esfera terrestre, unos volúmenes de madera y unos cuantos libros cuyos títulos es preferible no mencionar. Cada escuela recibe, por asignación para material pedagógico, trescientas pesetas al año.

—Ni para tiza, si señor, ni para tiza. Debe de ser muy pobre nuestra sociedad. Debe de ser muy pobre.

Hay escuelas modelos, centros escolares en capitales mejor dotados que colegios de religiosos. Pero hablo de la inmensa mayoría de las escuelas españolas, de una cualquiera elegida al azar. Pregunto a uno, a dos, a muchos maestros:

—¿Qué material necesitaría para enseñar adecuadamente a los niños?

El maestro se sonríe un poco, con escepticismo, y comienza a enumerar:

—Necesitaría un proyector de diapositivas. Una buena colección de diapositivas de geografía, ciencias naturales, historia, arte... Un magnetófono. Un microscopio. Una buena biblioteca, con libros apropiados, con varios diccionarios...

Trescientas pesetas por aula, por 37 alumnos de media, por año, es muy poca cosa. No es nada. Esta carencia de medios tiene el maestro que suplirla con su ingenio. Algunos se fabrican mapas luminosos, utilizan el magnetófono propio para recoger las lecciones que se dan por

radio o para hacer pequeños teatros o diálogos entre los niños...

la dispersión escolar

En los pueblos de difícil provisión, en los centros rurales, en los pueblecitos, hay solamente maestros nacionales. La Iglesia y la iniciativa privada acuden en grado menor a este sector de la enseñanza. De cada 100 niños matriculados en escuelas de enseñanza primaria, 17 corresponden a centros de la Iglesia y 7 a centros privados. Como se ve, no sucede lo mismo que en la enseñanza secundaria, en la que los términos están invertidos. La Iglesia y los centros privados se dirigen a las poblaciones grandes. En Barcelona, por ejemplo, dos tercios de las aulas están regentadas por maestros particulares o pertenecen a instituciones de la Iglesia.

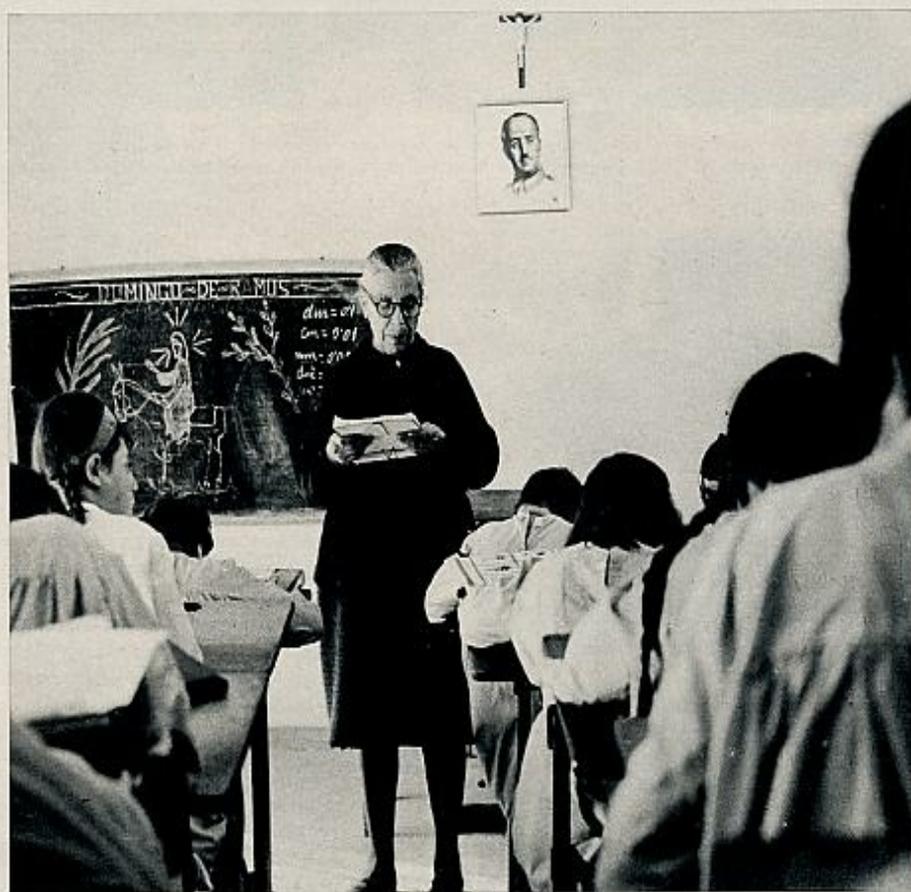
Algunos de los fallos que gravitan sobre el maestro como profesional y como hombre, se deben a razones extrañas al Magisterio. La dispersión de la población española determina un número muy elevado de escuelas unitarias. En España existían, en 1960, 6.763 municipios de menos de 2.000 habitantes. Por esta razón, de las 83.876 escuelas oficiales que había en 1965, 26.932 eran unitarias; un 32 por ciento.

El maestro se ve obligado a vivir en pueblos que carecen de todo. Continuamente piden traslados. Hay escuelas por las que, cada año, pasa un maestro. Esto impide una labor de alcance. En la escuela unitaria, el maestro tiene un alumnado que va de los seis a los catorce años. Tiene que emplear varios lenguajes distintos. La enseñanza no es productiva. El sistema, irracional. El maestro se agota; no encuentra la compensación

EL MAESTRO



Comedor de un centro comarcal escolar. Los niños de los pueblos vecinos, adscritos a este centro son transportados diariamente en autobús. En la práctica viven casi en régimen de internado.



Un aula nueva a la que sería preciso dotar con los medios pedagógicos y el material que exige la enseñanza de nuestro tiempo. El reducido presupuesto de trescientas pesetas anuales apenas alcanza para lo más elemental.

profesional que debería corresponder a su esfuerzo.

La solución, que ha comenzado a ensayarse desde hace cuatro años, es la escuela comarcal. Se elige el pueblo más conveniente, por sus condiciones, como cabecera y sede del centro escolar. Un autobús recoge los niños de los pueblos de la comarca. Comen en el comedor escolar. La enseñanza se organiza racionalmente en ocho cursos, cuatro hasta los diez años y cuatro hasta los catorce para hacerlos coincidir con los primeros cursos de bachillerato. Cada maestro está especializado en un curso. Se convive con un grupo numeroso de compañeros; las instalaciones son mejores; el pueblo suele ser más atractivo, con más servicios y posibilidades de convivencia.

Actualmente existen 201 escuelas comarcales. Hemos visitado la Escuela Comarcal de Santa María de Nieva (Segovia); ejemplar por haber sido montada con escasos medios económicos. Se han aprovechado las instalaciones de un antiguo convento que se ha remozado y llenado de luz. El Ayuntamiento ha colaborado con medio millón de pesetas. Santa María de Nieva es un curioso pueblo: carece de término municipal. Surgió artificialmente a partir de unas apariciones y en torno a un monasterio. Al Ayuntamiento le interesaba atraer funcionarios, ya que es de lo que el pueblo vive. SIGUE



Aproximadamente el 85 por 100 de la población activa española tiene solamente estudios primarios. El 9 por 100 carece de estudios, el 3,8 por ciento ha cursado estudios de enseñanza secundaria y el 1,7 por 100 estudios de enseñanza superior. Desde esta perspectiva, la misión de los maestros es imponderable para la sociedad.

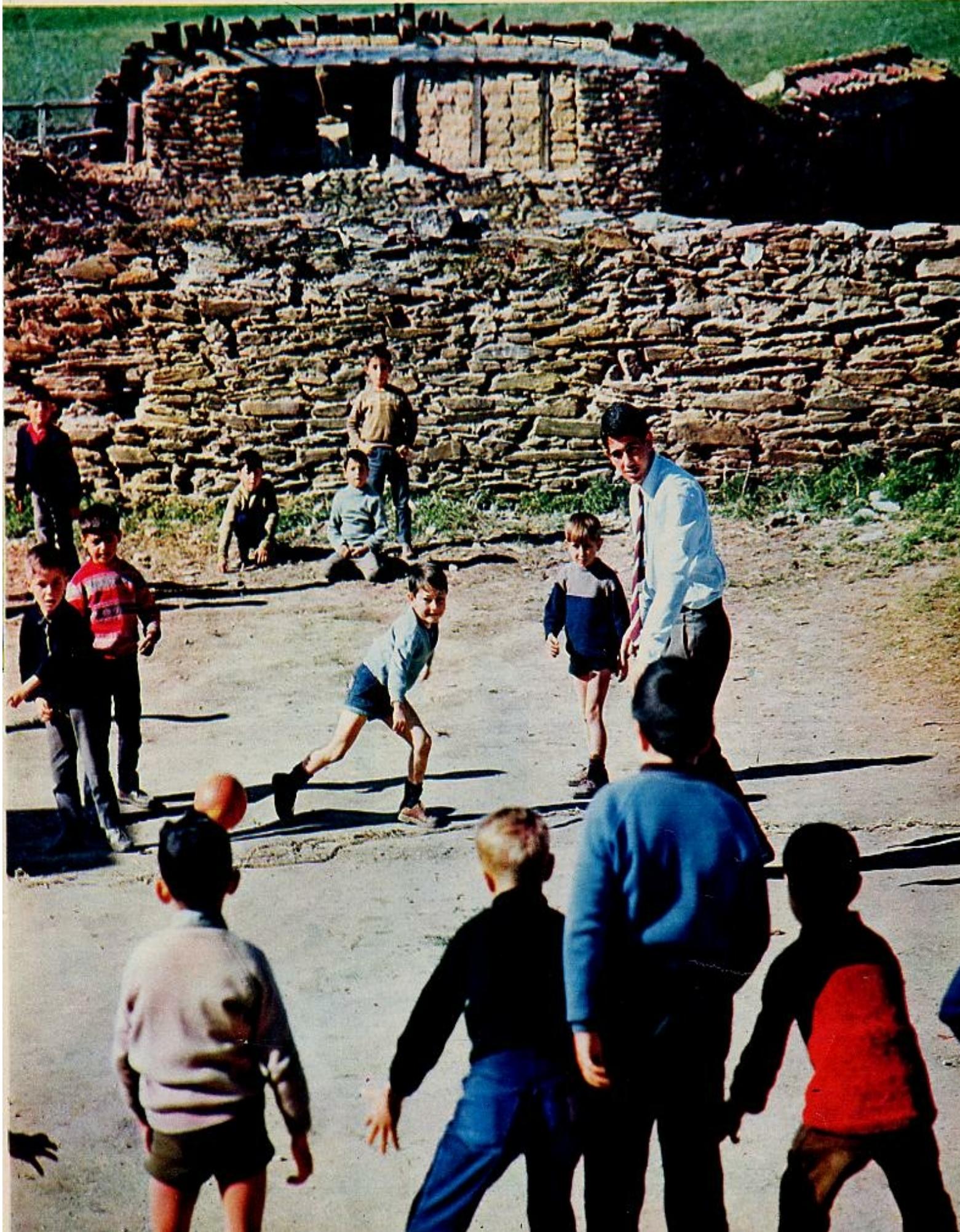


La iniciativa de la creación del centro escolar partió del Ministerio, pero ha sido el director quien tuvo que convencer a la gente de Pascuales Ochando, Pinilla de Ambroz, Ortigosa de Pestaño, Tabladillos... para que dejaran a sus hijos venir a Santa María de Nieva todos los días en un autobús. Los niños juegan hoy en unas pistas muy elementales, allanadas por los propios maestros a pico y pala. Las maestras se entregan en el comedor, donde los niños han aprendido a comer tres platos, a pelar la naranja, a tener buenos modales. El autobús les lleva de anochecida a Tabladillos, Ortigosa, Pinilla... Hacen vida de colegio modesto. Necesitan mejores instalaciones, más material... Pero los maestros están satisfechos por lo conseguido. No ganan una peseta más. Ni siquiera el director. El director me regaló un poema que empieza: «Llanura tengo para mis deseos...».

niños sin maestro

El ministro de Educación ha declarado que se necesitan 27.000 escuelas. Cada año vienen al mundo 600.000 españolitos. El déficit **SIGUE**

EL MAESTRO



UNIVERSAL GENEVE

PRESENTA SU MODELO

Golden Shadow

(*Sombra Dorada*)

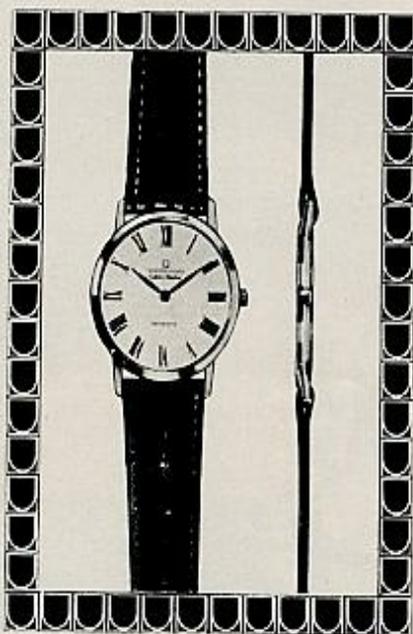
EL RELOJ AUTOMÁTICO
MÁS PLANO DEL MUNDO
CON RODAMIENTOS DE BOLAS
Y DISPOSITIVO ANTICHOQUE

Un secreto revelado: el Golden Shadow

El Golden Shadow es un reloj cuyo secreto pertenece a Universal/Genève: es la primera vez que Suiza crea una máquina tan plana y a pesar de ello automática y con tanta seguridad de funcionamiento, debido al mismo tiempo a los antichoques y a la fluidez de la cuerda automática sobre rodamientos de bolas.

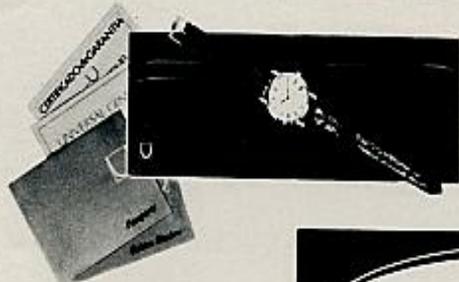
Pero, ¿cual es este secreto?

Para comprenderlo, hay que saber que un reloj automático es forzosamente más "alto", mientras que para ser elegante ha de seguir siendo lo más plano posible. ¡Centenares de fabricantes intentan conciliar estas dos condiciones inconciliables!



La patente Universal/Genève es una fórmula genial, que presenta la masa oscilante (cuerda automática) empotrada en la máquina, en lugar de ir superpuesta a ella. El inversor del vaivén de la cuerda automática es otra pequeña maravilla, compuesta por tres rodamientos de bolas de menos de 1 mm. de espesor. Por todo ello, la máquina Golden Shadow completa sólo tiene... ¡2,5 mm. de altura!

Por eso el Golden Shadow sigue siendo ultraplano (4 mm.) una vez alojado en su caja de oro, cuya línea ha sido confiada a los artistas del departamento "Styling" de Universal/Genève que llevan la moda relojera a sus grandes victorias.



GOLDEN SHADOW tiene personalidad... y tiene documentación: su pasaporte, su certificado de garantía, su lista de agentes oficiales, etc. Y todo ello va incluido en el prestigioso portadocumentos en cuero natural, que sirve, al propio tiempo, de elegante estuche al reloj.

Gran Premio de la Ciudad de Ginebra.
1.º Premio de la Federación Relojera del concurso de la
Exposición Nacional Suiza.
"Oscar del creador"
Premio de Diamond 1965 al reloj joya más hermoso
(Academia Internacional del Diamante, NUEVA YORK).



Servicio Mundial

se agrava. Se agrava, sobre todo, en las ciudades, que atraen a poblaciones de emigración. Brotan las chabolas, se levantan bloques (ciudades-dormitorio) sin escuelas ni jardines. Salustiano del Campo cita en «Educación y Desarrollo Económico» (REOP) una muestra significativa de la población de Madrid, «que arrojó, meses atrás, una tasa de personas sin estudios primarios del 21 por ciento». Según el estudio de Cáritas Diocesana, «Problemática social de Vallecas» (1963), en este distrito, «ante el presente potencial de estructuras escolares primarias, las necesidades de la zona, según la población infantil, son las siguientes: De 5 a 9 años: 25.256 niños y niñas, y de 10 a 14 años: 22.452 niños y niñas. De los 208 centros docentes que existen en Vallecas, 101 son privados, 10 de la Iglesia y 97 del Estado. Así, pues, la enseñanza primaria no es gratuita en la mayoría de los centros de este distrito».

En Barcelona, según Julio García Ortega, inspector de Enseñanza Primaria, en artículo publicado el pasado marzo en «Diario de Barcelona», 64.925 niños carecen de escolaridad o se hallan escolarizados en condiciones infranormales. Partiendo de estas cifras, parece más alto el número de niños que no tienen cubierta la necesidad elemental de enseñanza primaria, que el ministro situó en 300.000. El número de hombres y mujeres que no sabían leer ni escribir, calculado por el INE en 1960, era de 3.158.850. Las dos terceras partes, mujeres. El «Informe sociológico sobre la situación social en España», de Foessa, señala la tasa de analfabetismo, en 1964, en el 9,7 por ciento. Sin embargo, no puede aceptarse como criterio de analfabetismo el saber dibujar la firma o deletrear malamente, sino, por ejemplo, saber comentar un texto o un comunicado de agencia de prensa. El censo escolar de 6 a 14 años se cifraba, en el curso 65-66, en 4.573.071. De éstos, solamente 3.865.850 estaban escolarizados, es decir, el 84,5 por ciento. Este porcentaje se agrava en ciertas provincias como Cádiz (65,8), Murcia y Sevilla (71), Jaén (72), Badajoz (74), Málaga (75).

Si nuestra sociedad decide enfrentarse con este problema tendrá, desde luego, que construir nuevas aulas, viviendas para maestros, atraer a las Escuelas de Magisterio muchos más hombres y mujeres vocados a la enseñanza primaria. El maestro es clave y lo es, desde la raíz, su dotación económica. Al maestro de la nueva Ley de Enseñanza Primaria le señala el siguiente cometido: «Es el cooperador principal en la educación de los niños...», y le exige: «Ha de ser persona de vocación clara, de ejemplar conducta moral y social y ha de poseer la preparación profesional competente y el título que le acredite». La ley exige, ahora, el grado superior y tres años de especialización. Se proclama el derecho de todos los niños a la enseñanza primaria gratuita. Todo ello no es posible si no se revaloriza la figura, tristemente poco prestigiada, del maestro español, aquel «anciano mal vestido, enjuto y seco que lleva un libro en la mano», que describe Machado en Recuerdo infantil. White collar y consciente de la misión que realiza, intenta mantenerse hoy con dignidad en una sociedad que no valora suficientemente la enseñanza. Pero hay dentro de él, dentro de ella, un dolor que les humilla. Entre tanto, sigue la «monotonía de la lluvia tras los cristales».

CEÉSAR ALONSO DE LOS RÍOS

(Fotos GIGI CORBETTA)

**PROXIMO CAPITULO:
LAS ESCUELAS
DE MAGISTERIO**

EL MAESTRO



Dos maestros, dos generaciones, entregadas a su misión en pequeños pueblos. En la foto inferior, la maestra —casi adolescente— enseña gimnasia a dos pastores de Avila que siguen el bachillerato radiofónico.

